



# «Ahora todo se ha vuelto banal»

**Christo, junto a su compañera, Jeanne-Claude (fallecida hace dos años), ha envuelto todo lo que se la ha puesto por delante: del Reichstag al Pont Neuf. Ahora, le toca al río Arkansas. Un polémico proyecto que verá la luz en 2014**

Por Ana María Torres

**E**l pasado 7 de noviembre, la oficina de Administración del Suelo en EE.UU. hizo pública la aprobación de *Over the River*, la propuesta de Jeanne-Claude y Christo para el río Arkansas en Colorado. Es la primera vez que una obra de arte se ha sometido a un proceso de revisión de impacto ambiental. «En los últimos 50 años, Jeanne-Claude y yo hemos realizado 22 instalaciones y no hemos conseguido autorización para otras 37 -expone el artista-. La autorización para cubrir el Reichstag fue denegada 3 veces. Por fin en 1994 nos dijeron que sí. *The Gates*, en Central Park, fue rechazado en 1981; el proyecto se instaló en 2005. También el recubrimiento del Pont Neuf fue denegado dos veces, pero a pesar de eso lo mantuvimos activo. Llevamos tanto tiempo con *Over the River*, no porque la idea fuera rechazada, sino porque estábamos trabajando en varios proyectos simultáneamente. En 1992 preparamos su primera propuesta. En aquel momento incluso el título era diferente: lo llamábamos *El río*. Proponíamos suspender horizontalmente paneles de tela por encima del cauce de uno, así la obra se podía ver caminando por las orillas o desde el agua. Recorrimos 22.000 kilómetros buscando un lugar para instalar *Over the River*, investigamos 89 ríos en cinco Estados. A finales de 1994, ya teníamos

seis posibles candidatos, todos en las montañas Rocosas. En 1996, volvimos a visitarlos. Finalmente, llegamos a la conclusión de que el río Arkansas era el más adecuado, el más emocionante visualmente».

¿Podría describir como contempla la instalación?

Vamos a instalar 10 kilómetros de paneles de tela en ocho zonas diferentes a lo largo de 62 kilómetros del río. A lo largo de este recorrido, hay ciudades, pueblos, factorías, escuelas, iglesias... Una de las razones por las que elegimos este área es porque tiene mucha vida. A lo largo de la orilla sur circula la Ruta 50, la autopista este-oeste más importante. A lo largo de la norte corre el tren Union Pacific. Y todas nuestras instalaciones están pensadas para una estación del año específica. *The Gates* era una obra de invierno. Queríamos que los árboles no tuvieran hojas, así se podían ver las puertas y el perfil de la ciudad. *Surrounded Islands* (1993), en la bahía Biscayne, fue planeada para la primavera, antes de que los huracanes azotaran Miami. *Over the River* es una instalación de verano, porque queremos que el río sea navegable. También, la sección elegida se encuentra en el corazón de las Rocosas, donde hay menos vegetación. Para finales de 2000 teníamos las áreas exactas para montar los paneles de tela. De acuerdo con la ley, estos deben colocarse como mínimo a 2,5 metros por encima del agua. En algunos casos estarán más altos, por la propia orografía. La longitud de la tela varía con el ancho del cauce del río (normalmente entre 50 y 55 metros). Cada panel tiene una longitud de 30,5 metros de cable a cable. Vamos a necesitar 1.000 hechos a medida y 56 kilómetros de cable.

**Conseguir los permisos para este proyecto no ha sido nada fácil.** Cualquier porción del planeta pertenece a alguien. Cuando decidimos el lugar, nos informamos de que el Gobierno Federal de EE.UU. era el dueño del terreno. Para este tipo de obras, no se puede alquilar la tierra al Gobierno escribiéndole una carta. Hubo que contratar a una empresa especial para preparar un informe de planificación y diseño. Nuestra solicitud nos costó un millón y medio de dólares y constó de 2.029 páginas. Después de entregarlo, la Oficina de Administración del Suelo contrató a una empresa independiente y preparó un estudio de impacto ambiental de 1.686 páginas más. El estudio se hizo público el 29 de julio de 2011, dejando un periodo de 60 días para comen-



**Sobre estas líneas, los promotores de «Over the River» en una imagen de archivo en las inmediaciones del río Arkansas que van a intervenir. En la otra página, uno de los dibujos originales del proyecto**

tarios u objeciones. La decisión final con la autorización fue anunciada el 7 de noviembre. Pero todavía tenemos que obtener otros permisos menores de diferentes agencias locales. Esperamos que todo esté resuelto para primavera. *Over the River* se exhibirá como pronto en agosto de 2014... Y lo hará durante dos semanas. Han sido siempre muy cuidadosos acerca de cómo se percibe su trabajo. Las islas deben ser vistas desde el aire. «Running Fence» se experimentaba caminando. En «Over the River», el proyecto también podrá vivirse desde dentro del río.

Con *The Gates*, empezamos a desarrollar espacios interiores, que se recuperan para *Over the River*. Tanto dentro como fuera, la instalación creará una relación dinámica entre las dos orillas del río, algo que solo ocurre cuando hay un puente. Y cuando usted conduzca por la autopista, la tela plateada le recordará las olas del mar. Cada panel se moverá con el viento de una manera diferente. Y cuando esté navegando, esta se moverá por encima del espectador. A través de la tela se verán las nubes y las montañas. Nada de esto puede ser diseñado en un estudio. Siempre dice estar trabajando en varias obras a la vez. ¿Cuáles son estas ahora? Ahora estoy centrado en una mastaba para Abu Dhabi. Fuimos los primeros en viajar allí en 1979, cuando nadie lo conocía. La mastaba será una obra hecha con 410.000 barriles de petróleo apilados. No se cuándo se inaugurará. *Over the River* está más avanzado. Pero cualquier cosa puede suceder. Tenemos una fuerte oposición en Colorado; si nos llevan a juicio, todo puede cambiar.

▶▶▶

▶▶▶

¿Cómo mantiene su espíritu, su determinación?

No estamos solos. Estas instalaciones se llevan a cabo con grupos increíbles de personas: directores de obra, jefes de máquinas, gestores, abogados... Tenemos un gran equipo.

**Nunca se dan por vencidos.**

Bueno, hay 37 proyectos que no han salido. Abandonamos algunos porque perdimos interés. Jeanne-Claude solía decir: «Nos gusta hacer un proyecto porque mantenemos el entusiasmo». Sin embargo, no hay reglas. A pesar de que el del Reichstag fue rechazado tres veces en 20 años, generó un gran apoyo en Alemania. Después de la tercera negativa, fueron los propios alemanes los que nos convencieron de que no debíamos renunciar. También hace falta suerte. Para ese mismo proyecto pasamos por seis presidentes del Parlamento entre 1971 y 1995. En 1988, el partido conservador en el poder eligió a Rita Süßmuth como presidenta del Bundestag. Si no hubiera sido elegida, lo del Reichstag nunca se habría realizado. Sucedió lo mismo en *The Gates*. Nadie creía que Michael Bloomberg sería elegido como alcalde de Nueva York. Pero así fue. Y el amigo desde hace más de 20 años.

¿Qué sucede una vez que una instalación se inaugura?

La logística de estos proyectos es muy compleja. Literalmente, alquilamos los lugares donde hacemos una instalación. No es que Nueva York nos dejara usar Central Park. Pagamos tres millones de dólares de alquiler a la ciudad. Y durante tres meses fuimos sus propietarios, y por tanto, responsables de su limpieza, de su seguridad. Y cuando nos dieron la autorización, había una lista de productores de Hollywood que querían filmar en Central Park. Cuando envolvimos el Reichstag, no solo alquilamos el edificio, sino también el espacio alrededor para controlar lo que sucedía. Tenores famosos querían cantar delante del Reichstag, y les dijimos que no. La Filarmónica de Berlín también quería tocar allí, y les dijimos que de ninguna manera. En Central Park era importante que todo el que normalmente usa el parque lo siguiera usando: los corredores, los turistas... No queríamos actividades que no formaran parte de su uso cotidiano.

¿Cómo y donde surgen estos proyectos?

Una vez más, no hay reglas. Hay muchos factores. ¿Por qué hicimos un proyecto en Alemania? Nuestra primera individual fue en Colonia en 1961. Desde entonces hemos pasado mucho tiempo en ese país porque tenemos un gran número de coleccionistas. No aceptamos encargos, a pesar de que alcaldes y ministros nos lo piden constantemente. Solo hacemos lo que nos gusta, porque cada proyecto es como un pedazo de nuestra vida. Nuestras obras de arte solo suceden una vez en la vida.

**Además, son todos ellos una experiencia única.**

Jeanne-Claude solía decir lo mismo. Desde finales del siglo XX, todo se ha vuelto banal: los juegos olímpicos, Walt Disney, la feria de Basilea... A los seres humanos nos gusta experimentar lo extraordinario. Como estamos invadidos por la repetición, nos gusta ser testigos de algo especial.